

En “La Comercial” nacieron Los Shakers

JUANJO ALBERTI
PERIODISTA-COMUNICADOR



De izq. a derecha: Caio, Hugo, Osvaldo y Pelín, en pose histórica. Montevideo, 1965.

Hugo, Osvaldo, Roberto y Carlos –LOS SHAKERS– fueron verdaderos triunfadores y excelentes músicos de la década de los sesenta. Si parece que fue ayer que los vimos actuar en la rambla de Pocitos –en un escenario especialmente montado sobre un quiosco de bebidas refrescantes, allí instalado hasta hoy, frente por frente al Club Banco República– en el Palacio Peñarol, Cine Plaza –junto a la quinceañera Claudia y al muy buen cantante francés Alain Barriere– o en el Parque Hotel –compartiendo la programación con el grupo sueco The Cons

Combo; Los Delfines y Ruben Darelli– pero no fue ayer, ocurrió hace más de cuarenta años... En el año 1965 llegaba “Rompan todo” para sacudir los bailes de entonces con estos excepcionales colosos del ritmo. Desde allí en adelante y durante tres años conocieron profundamente las mieles del éxito, viajando prácticamente por toda América Latina junto a su bagaje de hits descollantes, utilizando como plataforma de lanzamiento la vecina orilla, pero anunciando a los cuatro vientos que provenían de Montevideo...



Promoción de la editora Odeón de LOS SHAKERS

Su irrupción en el pequeño mundo de las celebridades uruguayas, fue sorprendente e instantáneo como el flash de una cámara fotográfica. La gran mayoría de nosotros, nos enteramos de su existencia, por un cable de una agencia de noticias procedente de Mendoza-Argentina, que describía con todos los detalles el

suceso impensado de la presentación de LOS SHAKERS: jóvenes desenfrenados pugnando por entrar en una fonoplatea radial, vidrieras destruidas, sillones deshechos y pedazos desgarrados de ropa de los músicos, en una peculiar demostración de admiración. Mendoza fue el fogueo, la pirotecnia deslumbrante de un conjunto que venía triunfando en la TV bonaerense, hacía unos meses atrás. Pero así como en las exhibiciones de fuegos artificiales, el público queda alucinado, y olvida toda la paciente labor previa, así la fama y la gloria necesitan muchas veces, años de maduración, de esfuerzo y sacrificio, que es tal vez, la parte más interesante de toda empresa coronada por el éxito.

Esta historia comienza en Montevideo, en una casa ubicada en Justicia y Lima, pleno barrio de La Comercial. Es la historia de Antonio y Josefina. La de los Fatto, Pelín y Caio. Es la historia de LOS fantásticos SHAKERS.

Hugo y Osvaldo llegan al mundo

Antonio, un muchacho empleado del Palacio de la Música, descendiente de italianos, matizaba su empleo, con un equipo sonoro, con el cual se encargaba de la discoteca de varias reuniones bailables. Un buen día en una de ellas, conoció a Josefina. Se enamoraron, se casaron y se instalaron llenos de ilusiones y esperanzas, en un pequeño local de compra-venta de instrumentos musicales y discos. Muy pronto llegarían los hijos: El 29 de junio de 1943 nace Hugo y el 12 de mayo de 1948, Jorge Osvaldo. Los hermanos Fattoruso Dolce, en breve tiempo comenzarían juntos sus andadas en la música. Primero –siendo unos niños– junto a su padre con el Trío Fattoruso, tocando en carnaval, fiestas pri-



Lanzamiento simple edición brasilera.



LOS SHAKERS una verdadera institución musical de los '60 por el Río de la Plata.

vadas y espectáculos, y después en los añorados Hot Blowers. El puro y verdadero jazz los atrapa. Y salen en busca de nuevas experiencias. Hugo había dejado atrás, sus estudios en el Conservatorio Kolischer, de acordeón, piano y otros instrumentos. Osvaldo, el de haber sido el baterista más joven de América, con tan solo ocho años.

Pelín y Caio se acercan

Paralelamente, en plena zona de Colón, el 10 de abril de 1944, ve la luz Roberto Capobianco. Hijo de un bandoneonista, su padre no quería que se convirtiera en músico, sino que siguiera una carrera universitaria. Pero, en su casa todo tiene a la música. Dos hermanos mellizos entre ellos, se especializan en piano y acordeón. En ausencia de los mayores, Pelín se apoderaba del bandoneón y le

arrancaba acordes. ¡A los 12 años! lo tocaba en una orquesta típica, cuando descubrió que sus preferencias iban hacia el contrabajo.

Después, ingresó al Conservatorio Municipal de Montevideo, estudiando con el maestro Ricardo Planas, primer contrabajista de la Sinfónica del SODRE.

Mientras tanto, en el muy popular barrio de Pocitos, nace el 10 de enero de 1944, Carlos Vila. Precocemente -Caio- a los 10 años, forma un terceto con otros dos chicos de su edad. El, golpeando un pandeiro, otro agitando las maracas y el restante, rascando la guitarra. Las reuniones de su zona, los tuvieron por animadores incansables.

A Hugo y Osvaldo, que ya habían tocado con Pelín, en diferentes etapas, se les ocurrió una idea a mediados del año

1964: ¡Vamos a jugar a Los Beatles!... Allí, entra en acción papá Antonio, un verdadero impulsor de LOS SHAKERS, que les consiguió los instrumentos, porque aquí en Uruguay no había nada, y la de encontrar otro componente que tocara segunda guitarra. Apareció, Caio, un batero. Entonces, con Hugo como voz solista, primera guitarra, armónica y teclados, Pelín en el bajo y bandoneón, Osvaldo que pasó a tocar segunda guitarra y voz y Caio en la batería, quedó conformado definitivamente el extraordinario cuarteto.

Marcan una época

En ese interín se cruzaron Los Beatles americanos del batero David Hieronymus –copia fiel de los británicos en sonido y vestuario– (precedidos de un impacto arrollador en otros sitios de América, ejemplo: Argentina) que llegaron para actuar en noviembre de 1964 en los viejos estudios de Montecarlo TV Canal 4, de 18 de Julio y Eduardo Acevedo, para lo cual se había empapelado toda la ciudad con la correspondiente



Afiche promocional del largo-metraje de LOS SHAKERS: “Escala Musical”.

promoción. Era impresionante como tocaban y Hugo los fue a conocer y los invitó a su casa a tomar mate –bien a la uruguaya, ¿no?– Fue la manija total para continuar adelante la aventura que estaban programando.

Y LOS SHAKERS comenzaron a hacer su show en “Orfeo Negro” de Carrasco ¡Un suceso!... Después, en el verano de 1965 en l’marangatú de Punta del Este, con Nolo Mainero.



Caio, Hugo, Pelín y Osvaldo, LOS SHAKERS. Buenos Aires, 1965.

Así empezaría todo, ese fue uno de los puntos altos de aquellos SHAKERS, tíbiamente se estaban colocando en las páginas de la historia. La pista –en la península– se llenaba de tal forma, que ya no cabía más nada y los mozos del lugar no tenían por donde pasar.



Carátula del simple "Rompan todo" y "Más". Lanzamiento Odeón "Pops".

En poco tiempo en la vecina orilla, serían requeridos para convertirse en todo un "boom"... Elogiados por la prensa y metiéndose en el corazón de todos.

"Rompan todo": Un himno

Llegaron a Buenos Aires –por cuatro días y se quedaron cuatro años– el 3 de abril de 1965 y se instalaron en el Hotel Transocean de Lavalle y San Martín. El 15 de setiembre del mismo año se mudaron a San Martín 933, entre Paraguay y Charcas, quinto piso, segundo block, departamento 37. Artistas exclusivos del sello Odeón "pops", editaron múltiples discos simples y tres LPs, filmaron una película: "Escala Musical", un cortometraje: "Llegaron LOS SHAKERS", debutaron en el Club Huracán, realizaron cantidad de giras por toda Argentina y parte de América, fueron el verdadero "espejo" para las agrupaciones argentinas que después ascendieron, como Los Gatos, Almendra, Manal y otras, y consiguieron el mayor respeto como músicos de sus colegas, porque eran buenos de verdad.

Más allá de haberse inspirado en los magistrales Beatles, su estilo y forma de hacer música, dejó –entre tanto– un larga-duración de altos quilates: "La Conferencia Secreta del Toto's Bar", la obra cumbre de los uruguayos.

Se constituyeron en el verdadero número uno; que más trabajó en territorio argentino durante el período 1965-1968.

Sus recordados recitales en Montevideo, "en vivo", y por los distintos canales de televisión, brillaron en su mayor esplendor, siempre.

"Rompan todo", compuesto por Hugo y Osvaldo Fattoruso en la mesa de un bar, su mayor hit, de más cuarenta años, aún hoy goza de una vigencia enorme transitando por las discotecas de varias generaciones. ■



"Shakers for you", el segundo álbum ya incluía una notoria evolución musical del conjunto uruguayo.